

cargo de los nervios de las bóvedas. Los adosados de San Blas hacia la cabecera son semejantes en cuanto a la disposición general, pero la parte alta es distinta, con capiteles de inspiración clásica, de influencia corintia, para las esbeltas columnas adosadas, rematando el pilar en banda lisa con cornisa, bajo la cual y entre los capiteles citados se encuentran relieves que en los pilares de acceso a la capilla mayor representan cabecitas de ángeles (figura 10), semejantes a los de las columnillas de los ángulos de los dos primeros tramos de las naves laterales.

En Hellín, los pilares del cuerpo de la iglesia responden a dos tipos que reflejan una evolución partiendo del pilar de núcleo cilíndrico del gótico tardío. Hacia la cabecera, sobre basamento poligonal se adosan al núcleo cuatro bandas lisas, más bajas las correspondientes a los arcos formeros, con sencillas basas independientes rematando el pilar en varias molduras y fajas, dos de éstas con decoración de bolas; hacia los pies, los pilares, igualmente cilíndricos y con bandas verticales adosadas, tienen basa más compleja, de molduración clásica, y el capitel presenta banda lisa inferior y molduras con decoración de ovas en la parte superior.

En San Blas de Villarrobledo, a partir del segundo tramo desde la cabecera, los pilares exentos y adosados son claramente renacientes (figura 11); sobre el núcleo cilíndrico, las bandas verticales, adosadas a la manera de Hellín, se disponen como pilastras de fuste rehundido y el capitel presenta una faja con florones y rosetas sobre la que se alza cornisa con dentellones, flechas y ovas, de



Figura 11.—Pilar exento. S. Blas.; Villarrobledo.

cuidada factura. Este tipo recuerda los de las iglesias manchegas toledanas de Yepes y Villatobas —aunque en éstas las pilastras son jónicas— para las que Azcárate señala la intervención de Covarrubias, segura en la primera y muy presumible en la segunda, y como fecha de su construcción el segundo tercio del siglo XVI (17).

En San Juan de Albacete, los pilares centrales se han convertido, como se ha dicho, en columnas jónicas de fuste acanalado; jónicos son también, aunque de fuste liso, los pilares de San Bartolomé de Tarazona, donde faltan los adosados, y los exentos y adosados a los muros laterales hacia

(17) Azcárate: "Iglesias toledanas...", Ob. Cit., págs. 233 a 236.